

Una Herramienta para la Reflexión: Realidades y Opresión Interiorizada que Enfrentan las Lesbianas de Color

El propósito de este texto es ofrecer información de referencia sobre Mi Novia lo Hizo. Aunque algunas de las ideas rozan la generalización, Casa de Esperanza siente que es fundamental entender y lidiar con esta información.

Nuestra sociedad asume que las muchachas crecerán y se enamorarán de muchachos y viceversa. Esta suposición lleva a luchas internas y externas (que a veces duran toda una vida) para los miembros de comunidades LGBTQ (lesbianas, gays, bisexuales y transgénero). El propósito de este texto es presentar varias presiones adicionales para las lesbianas de color y reconocer la opresión interiorizada que es la realidad de todos los miembros de comunidades LGBTQ.

Al vivir en una cultura heterosexista, los individuos de la comunidad LGBTQ enfrentan numerosos problemas. Aquí tienen varios:

- Luchas internas al sentirse “antinaturales”, “pecaminosas” o “anormales”.
- Presión de amigas, familia o compañeros/as de ajustarse a los supuestos heterosexistas.
- Un interrogatorio público de su sexualidad.
- El complicado y serio dilema de tomar la decisión de revelar información sobre sus relaciones personales, es decir “salir del clóset”.

Las lesbianas de color no sólo enfrentan los mismos problemas, sino que también enfrentan otros factores estresantes relacionados con su raza y cultura. Nuestra sociedad está llena de prejuicios, normas culturales, actitudes de temor, ignorancia e indiferencia. El impacto de una lesbiana de color es poderoso.

La interseccionalidad es un concepto importante en las vidas de las lesbianas de color. La interseccionalidad se refiere a las varias identidades que se cruzan dentro de la misma mujer y cómo esos cruces contribuyen a su experiencia de opresión y privilegio. Por ejemplo, una mujer que sufre abuso doméstico puede ser Latina, inmigrante, bisexual, empleada, madre de dos hijos, habla español y de más de

40 años. Cada una de estas identidades no define completamente quién es, pero la combinación de cualquiera de ellas afecta cómo recibe servicios, los remedios contra el abuso doméstico que tiene disponibles y los retos que enfrentará para lograr sus objetivos.

Las lesbianas de color también se enfrentan dos tipos de presión que podrían ser serios factores de estrés en sus vidas: sus normas culturales y étnicas, y el uso de los maltratadores de la identidad cultural/racial como medio de manipulación.

Primero, las presiones culturales a las que muchas lesbianas de color se enfrentan incluyen las presiones familiares, las normas y la definición del “éxito”. Estas expectativas varían en las diferentes comunidades, pero aún así existen muchos puntos en común.

- Las normas culturales causan que muchas mujeres de color que experimentan atracciones hacia su mismo sexo luchan con su sexualidad. Si por ejemplo, una Latina fue educada con la expectativa y entendimiento que la mayor “felicidad” y “éxito” se logra por medio del matrimonio con un hombre y teniendo hijos, el resultado podría ser una opresión interiorizada que es extremadamente perjudicial.
- La decisión de hacerlo público o continuar en el clóset es también difícil porque la noción de familia es integral para las comunidades de color. En las culturas Latinas, la definición de familia va más allá de los padres e hijos; la familia incluye a abuelos, tías, tíos, amigos cercanos de la familia y otros familiares lejanos. Las interconexiones e interdependencia de las familias Latinas con frecuencia forman el núcleo existencial de los individuos de la familia; normalmente se identifica como uno de los puntos fuertes de las comunidades Latinas. La pregunta para una lesbiana Latina será: “Si mi familia biológica me repudia, ¿quién será mi familia, mi apoyo?” Puede sentir que se arriesga a perder parte de su identidad, de su núcleo existencial.
- Las lesbianas de color que perdieron su relación con sus familias pueden hallar un sentido de pertenencia con sus parejas y los amigos/as de sus parejas. Estas relaciones pueden reemplazar a las relaciones perdidas con sus familias biológicas. Ya que la familia es tan integral para el sentido de identidad de las Latinas, por ejemplo, las lesbianas Latinas puede que no se atrevan a abandonar a una pareja violenta al temer perder otra “familia” de nuevo.

Segundo, otro factor de estrés que afecta a las lesbianas de color es el uso de las normas culturales para controlar, manipular o abusar.

- Si una lesbiana Latina está sufriendo IPV (violencia de pareja íntima), su pareja puede que esté usando sus experiencias pasadas de racismo, homofobia interiorizada y estereotipos sociales para controlarla y continuar su miedo. Por ejemplo, si la pareja abusiva usa el estereotipo social de que todos los Latinos están indocumentados, la Latina puede creer que no tiene derechos, incluso aunque esté legalmente en los EE.UU.
- Si una Latina no quiere tener hijos con su pareja, su pareja puede cuestionar si es verdaderamente “Latina” porque no quiere tener hijos.
- Si una Latina ha perdido a su familia al hacer pública su sexualidad, la pareja maltratadora puede que trate de manipularla diciendo: “Yo soy tu familia. ¡No puedes abandonarme porque los Latinos nunca abandonan a sus familias!

Estas realidades y ejemplos de opresión interiorizada representan sólo una parte de las experiencias de las lesbianas de color. Su reflexión y entendimiento de estos conceptos es una importante base para apoyar a las lesbianas de color.